

### ***Pastor's Note ~ Fortitude***

The last of the cardinal virtues is *fortitude*, which word contains the Latin root "fort," which means *strong*. In a sense, it is the virtue of having the strength to continue pursuing the good, even when we face opposition. The opposition which we might face to doing the good may be exterior. We may face pressure from family or friends about practicing the faith, we may fear ridicule or even loss of livelihood for choosing to do what is good when society expects us to do otherwise. But the opposition might also be interior. I can be my own worst enemy, and my own interior torpor or sloth or even ignorance or attachment to sin can be the main thing holding me back from doing what is good. Fortitude is the virtue of continuing to do what is good, to choose what is good because it is good, even when we do not feel like doing what is good, whether because of external forces, or because of our own habits and vices. In short, it is the virtue contained in what had been taught in Scouting in the past when the tenth point of the Scout Law was explained: to be brave is not to live without fear, it is to do what is right even when we are afraid. Fortitude is the strength to make the choice for the good habitually, even when we might be afraid or opposed, trusting that God will give us the reward of our virtue.

Having now completed the *cardinal virtues*, we will begin looking at the Theological Virtues in a few weeks. However, I would like to also explore the vices opposed to these cardinal virtues before we move on, so in the next few weeks, look out for these explanations.

### ***Nota del Párroco ~ la fortaleza***

La última de las virtudes cardinales es la *fortaleza*, palabra que contiene la raíz latina "fort", que significa *fuerte*. En cierto sentido, es la virtud de tener la fuerza para seguir buscando el bien, incluso cuando enfrentamos oposición. La oposición que podríamos enfrentar para hacer el bien puede ser exterior. Podemos enfrentarnos a la presión de familiares o amigos para practicar la fe, podemos temer el ridículo o incluso la pérdida del sustento por elegir hacer lo que es bueno cuando la sociedad espera que hagamos lo contrario. Pero la oposición también puede ser interior. Puedo ser mi peor enemigo, y mi propio letargo interior o pereza o incluso ignorancia o apego al pecado puede ser lo principal que me impide hacer lo que es bueno. La fortaleza es la virtud de seguir haciendo el bien, de elegir el bien porque es bueno, incluso cuando no nos apetece hacer el bien, ya sea por fuerzas externas, o por nuestros propios hábitos y vicios. En definitiva, es la virtud contenida en lo que se había enseñado en el Escultismo en el pasado cuando se explicó el décimo punto de la Ley Scout: ser *valiente* no es vivir sin miedo, es hacer lo correcto incluso cuando estamos asustado. La fortaleza es la fuerza para elegir el bien de forma habitual, incluso cuando tengamos miedo o nos opongamos, confiando en que Dios nos dará la recompensa de nuestra virtud.

Habiendo completado ahora las virtudes cardinales, comenzaremos a examinar las virtudes teologales en unas pocas semanas. Sin embargo, también me gustaría explorar los vicios que se oponen a estas virtudes cardinales antes de continuar, así que en las próximas semanas, busque estas explicaciones.